

Enzo Faletto y el poder

RICARDO LAGOS ESCOBAR

a faceta que definía realmente a Enzo Faletto es la relación entre el intelectual y el poder, que es muy compleja y difícil. Un intelectual como él desmenuzaba el poder y las fuerzas que lo mueven. Pero, precisamente porque era, por la imprentaética tan profunda que tenía, el poder era algo que daba tener muy lejos.

Es cierto que se emocionó cuando Alende se elegió. ¿Pero qué hace Enzo? Se va a la Plaza y se encierra a pensar un segundo trabajo sobre Martín Rivas. Mientras la discusión entre 1970 y 1973 era la que conocemos. Enzo llegaba y decía: "Has visto esta frase de don Dámaso, te das cuenta cómo describir la oligarquía del siglo XIX?". Según él, lo que estaba haciendo era leer el siglo XIX cuando no había esos sabios, llamados sociólogos, que explicaban la sociedad.

Pero, en el fondo, cuando los suyos se empeñaban a realizar, Enzo no quería aparecer vinculado con el poder. Me impactó mucho, porque en ese momento que nos convocó a todos, Faletto consideraba que tenía que seguir teniendo una storia de libertad para pensar.

Desde el 11 de septiembre de 1973, el entendió que esa realidad sí requería de su presencia. Con Enzo formamos "los súbditos", una de las múltiples facetas en las cuales la diáspora socialista se expresó. (...)

Me contó Fernando Henrique Cardoso que le costó mucho mantener su relación con Enzo cuando fue Presidente de Brasil. Una vez le dijo: "cuando vas a venir a verme?", y Enzo le respondió: "cuando ya no seas Presidente".

Cuando en 2000 fui elegido Presidente, sufrí la suerte de Cardoso. Enzo me dijo que nos veríamos en marzo de 2006. Al principio lo consideré un chiste.

Hubo una visita oficial de Cardoso en 2002. Los tres llamé a Fernando Henrique y le dije que teníamos un problema. Impacé un largo proceso de pregamación para que Enzo aceptara ser invitado a la cena oficial ofrecida a Cardoso.

Fue de las gestiones diplomáticas más exitosas de mi administración. Cardoso se encontró con Faletto en la cena oficial. Yo sospechaba que después pudimos ir a tomarlos un trago con Barro y Fernando Henrique. No séior, un pronto saludo a Cardoso se armó por una pieza. Y nunca más.

Comiendo supimos susas carfomedad, hicieron una comida en mi casa, que Enzo aceptó a condición de que estuvieran solos. Corrimos acorralados por la Panchita. Enzo estaba con su bostón. Con esa capacidad que tenía nos explicó que esa era la forma distinguida de plantarse en este mundo neoliberal.

El poder -se quiso o no- disminuye la capacidad de independencia del intelectual frente al principio de tumbu, y el quiso ser un hombre libre.

Es cierto, tenía mucha de impronta, salvo cuando algunas cosas pocas las tomaba con serio. La trabajaba intensamente y con tesón. Hubo muchas de las cuales

escribir en Faletto.

Un hombre tan brillante, tan inteligente como Enzo. Su brillantez cuando quedaban textos escritos no estaba a la altura de su palabra. Creo que él sabía que en una conversación, en un debate, su brillantez era tan grande, que cuando lo veía escrito no le parecía a la altura y lo notaba.

Falso explica -creo- por qué no fue mucho más prolífico, y por qué cuando se hace una colección de los trabajos de Enzo, lo que aparece son aquellas cosas escritas casi al correr de la máquina más que aquello que él consideraba era la culminación de un proceso.

La relación de Enzo con el poder lo retrata tal como fue: un hombre de mucha convicción, de mucha ética. En estos tiempos esto falta. A ratos tenemos la sensación de estar en una empresa un poco a regañadientes de nosotros porque quisieramos otro mundo. Pero también creo que Enzo, con la mirada crítica de lo que ocurría en el Chile post 90, tenía la suficiente visión para comprender que en último término si se habla de intelectual tenemos libertad absoluta, si se habla del poder tenemos restricciones fuertes. El no quiso estar cerca del poder. Quiso mantener la libertad auténtica del intelectual sin la restricción que impone cada día el poder. En esta relación, Enzo lega una impronta muy grande y un valor ético muy fuerte.

Este valor ético tiene que llevar a plantearnos a los que felizmente sus amigos custodian esa herencia: estamos dejando a los que nos siguen. Y en qué medida hombres como él van a surgir para que pueda seguir habiendo intelectuales cuya relación con el poder sea de la elegancia y altivez que tenía Enzo, que lo hacia al mismo tiempo un hombre como dice muy bien Fernando Henrique -por el cual todos sentimos nostalgia.

Yo voy a extrañar mucho a Enzo después de marzo de 2006, porque me preveo que entonos lamento a conversar...

Versión digital del homenaje del Presidente de la Repùblica en la inauguración el 24 de enero de 2005 de la Sala Enzo Faletto, de la Fundación Chile 21, en homenaje al sociólogo falletiano el 22 de junio de 2003.

Enzo Faletto y el poder [artículo] Ricardo Lagos Escobar.

Libros y documentos

AUTORÍA

Lagos Escobar, Ricardo, 1938-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Enzo Faletto y el poder [artículo] Ricardo Lagos Escobar.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)